

15 PROYECTOS FABULOSOS PARA COSER DE FORMA CREATIVA



EL LIBRO DE COSTURA DE MERCHANT & MILLS







PROYECTOS | TÉCNICAS | ORIENTACIÓN | INSTRUCCIONES
HERRAMIENTAS | MERCERÍA Y FORNITURAS | ELECCIÓN
DEL TEJIDO | LA MÁQUINA DE COSER | COSTURA A MANO
EL ARTE DEL PLANCHADO | NUESTRA FILOSOFÍA

Carolyn N. K. Denham

CON TEXTOS E ILUSTRACIONES DE RODERICK FIELD

15 PROYECTOS FABULOSOS PARA COSER DE FORMA CREATIVA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	
SIMPLICIDAD Y BUEN HACER	
1.a PARTE: LAS BASES	
CAPÍTULO I: ÚTILES DE COSTURA	
CÓMO EQUIPAR NUESTRA CAJA DE HERRAMIENTAS	
CAPÍTULO II: MERCERÍA Y FORNITURAS	
UN CONJUNTO DE OBJETOS PEQUEÑOS	
CAPÍTULO III: TÉCNICAS BÁSICAS DE COSTURA	
RECOMENDACIÓN SOBRE CONFECCIÓN	
CAPÍTULO IV: PATRONES	
PLANTILLAS PARA NUESTROS PROYECTOS	
CAPÍTULO V: TEJIDOS	
LA BELLEZA DEL MATERIAL EN BRUTO	
CAPÍTULO VI: LA IMPORTANCIA DEL PLANCHADO	
MANUAL DE USUARIO PARA UN PLANCHADO IMPECABLE	



2.a PARTE: LOS PROYECTOS

I. BOLSA DE CALICÓ	66
II. ALMOHADILLA DE SASTRE Y RODILLO DE PLANCHADO	76
III. FUNDA PARA TABLA DE PLANCHAR	80
IV. COSTURERO PORTÁTIL	86
V. DELANTAL DE TRABAJO	94
VI. COJÍN CILÍNDRICO	102
VII. ALMOHADÓN	108
VIII. COJÍN CAPITONÉ	114
IX. PLAID PARA SOFÁ O CAMA	120
X. BOLSITO PORTADOCUMENTOS	
XI. BOLSA DE VIAJE	134
XII. BOLSA DUFFEL	144
XIII. BOLSA TOTE	152
XIV. ECHARPE DE LANA CON CUELLO ESMOQUIN	160
XV. TOP MARINERO	168
XVI. ÍNDICE DE NOMBRES Y MATERIAS	174



Introducción

SIMPLICIDAD Y BUEN HACER



Este libro es recoge la filosofía de Merchant & Mills sobre el arte de la costura y el placer de la confección. Responde a las preguntas que se nos suelen plantear y, aunque no es la solución definitiva a las mismas, refleja nuestra manera de hacer las cosas. Pretendemos que el lector pueda expresarse a través de sus proyectos textiles y queremos equiparle con los conocimientos y las habilidades necesarios para incorporarse a este resurgir de la costura. Corren buenos tiempos para las personas creativas, tiempos que mejorarán a medida que más personas cojan la aguja y exijan que la modistería se reconozca como una profesión en la que uno se gana el respeto con el sudor de su frente.

CLASES DE COCINA

La cocina presenta algunos paralelismos muy útiles a la hora de entender nuestro enfoque sobre la costura. Pensemos en la comida que serviríamos en una cena con invitados: seguramente no les ofreceríamos un bol de cereales, pero tampoco les ofreceríamos un festín de quince platos, pues debemos calcular el tiempo, la planificación y el gasto que ello supondría. Es probable que optásemos por impresionar a nuestros amigos con nuestras habilidades culinarias preparándoles nuestras recetas favoritas, aquellas que dicen algo sobre nuestra personalidad. Así, cocinaríamos algo delicioso y a nuestro alcance en el poco tiempo que nos permitiera nuestra ajetreada vida.

Independientemente de lo que les sirvamos al final, nos gustaría que les encantase y dejase un recuerdo especial en su memoria. Con la costura pasa lo mismo. Debemos confeccionar prendas que nos encante vestir, ni tan simples como un bol de cereales ni tan exóticas como un loro disecado, sino algo que podamos llevar con un punto de orgullo y que afirme: "esta prenda soy yo, yo la he confeccionado". Escogeremos los mejores ingredientes, desde un patrón original hasta el tejido más bonito, pasando por los útiles adecuados. Si tuviésemos que condensar el contenido de este libro en una expresión, sería "simplicidad y buen hacer".

PUNTADAS A TIEMPO

Nos encanta la costura y creemos en ella. El arte de la confección nos ofrece el hilo invisible que, literalmente, mantiene unido el mundo que conocemos. Este hilo está en todas partes, desde las prendas que vestimos hasta las velas que permitieron el descubrimiento de América; está en nuestros zapatos, bolsos y en los asientos del autobús, y nos espera en silencio en todos los rincones de nuestro hogar. Es el mejor amigo del tapicero, la diva y el cirujano, y es tan antiguo como el propio tiempo. El uso de los intestinos de animales, del cordel o del hilo para unir cosas precede al desarrollo del tejido, remontándose a los orígenes de la humanidad, cuando nuestros ancestros, sentados alrededor de la primera hoguera, cosían las pieles de animales para compensar la pérdida evolutiva de su propio vello. Antes de que se inventasen la televisión, la radio y la escritura, este hilo mantuvo ocupadas las manos de millones de personas, creando calidez, confort, arte y expresión, y sigue siendo así hoy en día, pues da empleo a millones de trabajadores. Sin él, nuestro mundo se deshilacharía y se caería en pedazos.



Sin embargo, a pesar de su glorioso pasado, del regocijo y de la satisfacción que nos ofrece la creación parecen haber caído en el olvido. Las técnicas que se transmitían de generación en generación han sido superadas en nombre de la conveniencia. Si observamos cómo juega un niño pequeño, veremos que todo gira en torno a la imaginación y la creación: apilar ladrillos, dibujar, cortar, pegar o descubrir el placer de modelar plastilina. Probablemente, no existe nada más satisfactorio que expresar una idea y hacer que la alquimia del pensamiento se convierta en un objeto. De pequeños, éramos conscientes de esto y mostrábamos orgullosos los frutos de nuestro esfuerzo, esperando cosechar alabanzas y aplausos. Por desgracia, el colegio se adueña de nosotros y oprime nuestra creatividad. Más tarde, empezamos a trabajar y nos convertimos en un segmento demográfico del mercado al que se bombardea con artículos estandarizados en cualquier centro comercial; si queremos conseguir algo único, debemos emplearnos a fondo en su búsqueda y, a menudo, pagar un alto precio por ello. En Merchant & Mills entendemos la confección no como la prima pobre del ir de compras, sino como una forma de conseguir prendas bonitas, útiles y duraderas de las que podamos sentirnos orgullosos. Queremos que derroches tu tiempo, no tu dinero, y que el proceso te apasione tanto como su resultado.

Para recuperar esta alegría creativa y salir triunfante de la sala de costura, existen ciertas habilidades y técnicas que debemos dominar. No tengas miedo: tu paciencia y tu atención se verán recompensadas con unas piezas que, una vez acabadas, te llenarán de orgullo. Simplicidad y buen hacer; aplica esta fórmula y seguro que la prenda responderá con creces a tus habilidades. La confección nos ofrece la oportunidad de reivindicar la moda para nosotros.

EL LENGUAJE DEL VESTIR

Al hablar de costura no podemos dejar de mencionar la moda. Desde el principio de los tiempos, la sencilla técnica de dar puntadas nos ha concedido una capacidad de expresión de la que todos participamos: el lenguaje del vestir. Nos guste o no, nuestra ropa es siempre una declaración de principios sobre nuestro lugar en el mundo; del chamán al obispo, del empleado al aristócrata, la vestimenta es una declaración de principios sobre nuestra identidad. Es la lengua observada e interpretada de forma universal, y atraviesa despreocupadamente las culturas, ignora las fronteras geográficas y afirma: "yo soy así". No podemos desentendernos de este fenómeno: todos vestimos prendas y usamos cojines. Nuestros gustos hablan por nosotros.

Sin embargo, la esencia de la moda dominante presenta ciertas contradicciones. Por su naturaleza, la moda solo existe en el momento presente; la creación que ayer costaba un millón de euros cuelga hoy abandonada y desamparada en nuestra tienda favorita de ropa de segunda mano. De este modo, con su estrechez de miras, la moda insiste en ignorarnos como indivi-

duos. Durante un instante, se empeñará en que tengamos las piernas de una jirafa recién nacida o el cuello de un cisne, y en los centros comerciales solo encontraremos prendas que se ajusten a estas inverosímiles proporciones. La moda, de la que esperamos que proclame nuestra presencia y nuestro ir a la última, se convierte, irónicamente, en un uniforme tan flagrante como el mono de trabajo o la camiseta y los vaqueros de quienes declaran no seguir la moda ni interesarse por la ropa. Y, como sucede con todos los uniformes, quizá no nos siente bien o nos asocie a un club al que no queremos pertenecer. Para colmo, la calidad de los tejidos y la confección, y los precios que la mayoría estamos dispuestos a pagar, no son merecedores de un premio.

El deseo de seguir la moda también pasa una importante factura a nuestros bolsillos, y ello nos empuja a coser nuestras propias prendas. Además, también plantea un dilema para el modista casero: ¿vale la pena dedicar tantas horas sentado a la máquina de coser para confeccionar prendas que solo utilizaremos durante unos meses? Buscando una solución a este problema, en Merchant & Mills intentamos orientar la costura y la moda hacia algo más sustancial: un estilo clásico y atemporal.

En cada época existen temas y enfoques que podemos utilizar para crear un guardarropa que resista la cambiante climatología de la moda y se mantenga inmutable. El truco está en el corte, la silueta, la confección o en la estética del diseñador. Instantáneamente, todos reconocemos (y queremos) un clásico de la moda: ha llegado, pues, el momento de crear nuestros propios clásicos.

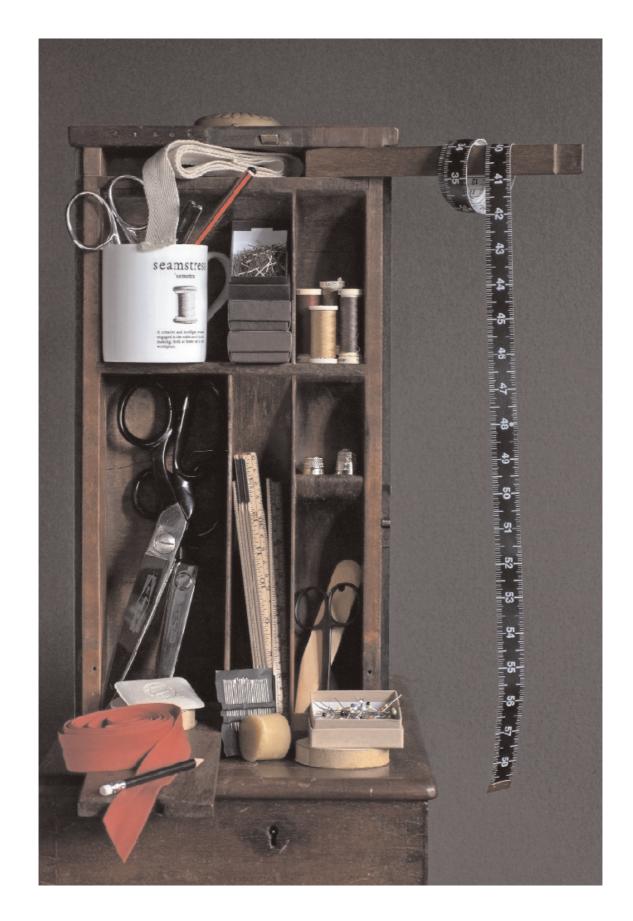




LAS BASES



PREPÁRATE PARA HACER LO QUE QUIERES



ÚTILES DE COSTURA

CÓMO EQUIPAR NUESTRA CAJA DE HERRAMIENTAS

Para hacer bien cualquier trabajo es importante tener las herramientas adecuadas. Los principiantes pueden sentir la tentación de comprar todo tipo de útiles con la esperanza de que un primoroso taller de costura lleno de flamantes instrumentos los conviertan, en un abrir y cerrar de ojos, en modistas. En costura, solo necesitamos algunas herramientas y es poco probable que estas se queden obsoletas; el utillaje empleado hace cincuenta años sigue vigente hoy día. Las herramientas de calidad producen un auténtico placer al utilizarlas. En este capítulo examinaremos los artículos imprescindibles, y otros con los que podemos darnos un capricho.

MEDIR Y MARCAR

Aunque sea obvio, no llegaremos muy lejos en nuestras labores de costura a menos que podamos medir y marcar con precisión. Si nos equivocamos en este primer paso, nos encontraremos dificultades durante todo el proceso. En esta faceta de la confección, nuestra atención es tan importante como el utillaje, ya que prácticamente cualquier objeto con marcas calibradas puede utilizarse para medir y marcar.

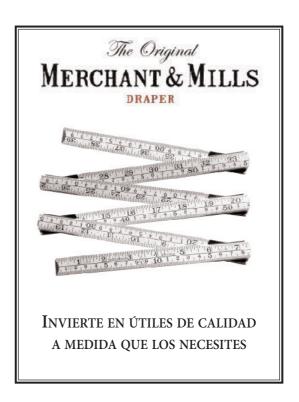
LA CINTA MÉTRICA (Fig. 1, pág. 15)

Fabricada con materiales que van desde el papel hasta el tejido recubierto de PVC, el abanico de cintas métricas entre las que elegir es muy amplio. Su precio varía desde unos céntimos hasta bastantes euros. Recién compradas, cualquiera de estas cintas cumple su función; sin embargo, con el paso del tiempo, las más económicas pueden sufrir un estiramiento. Algunas cintas métricas van rematadas en sus extremos por una pieza de latón que, aunque es muy útil a la hora de medir la longitud interior de una pernera, puede resultar un tanto fastidiosa, ya que la pestaña de metal cubre parcialmente las marcas sobre una de las caras de la cinta. Las cintas métricas tienden a perderse, por lo que es conveniente asegurarnos de que disponemos de una cinta de repuesto.

LA ESCUADRA GRADUADA

(Fig. 2, pág. 15)

Contar con una escuadra es un placer, especialmente si debemos hacer muchas modificaciones en el patrón. Similar a una escuadra colegial, esta maravilla provista de un triángulo rectángulo es de plástico transparente; se pauta en centímetros a lo largo del canto izquierdo y, en sus 5 cm iniciales, presenta líneas paralelas al



canto inferior, lo que permite marcar márgenes de costura o dobladillos sin necesidad de realizar más mediciones. También puede utilizarse para marcar los ángulos rectos al instante. Aunque las reglas graduadas son una opción más económica, acaban siendo menos versátiles y no son tan fáciles de usar.

CALIBRADOR DE MODISTA (Fig. 3)

Esta fantástica herramienta, que nos hará ahorrar tiempo, cuenta con un puntero movible que permite medir con precisión dobladillos y márgenes de costura. Solo tenemos que determinar el largo deseado, medir, marcar y ¡listo!

JABONCILLO DE SASTRE (Fig. 4)

El jaboncillo parece una pastilla de jabón ultrafina, con cantos y esquinas afilados para marcar el tejido con precisión. Se presenta en varios colores, a contraste con el tejido, y se elimina con un cepillado una vez acabado el proyecto. Es conveniente tener siempre a mano un lápiz (Fig. 7) para hacer marcas sobre los patrones y tomar notas.

VARA DE MEDIR (Fig. 5)

Esta tradicional regla, que suele fabricarse en madera (antiguamente medía una yarda y hoy en día se ha prolongado hasta alcanzar el metro de longitud), es insustituible en los proyectos de textiles para el hogar en los que es necesario trazar líneas rectas muy largas. Aunque una de sus ventajas adicionales es que nos hará sentir como un auténtico sastre a la hora de medir el tejido desde el rollo, una regla de metal más corta puede resultar más fácil de manipular (Fig. 6).

TIJERAS

Las tijeras son una de las herramientas más maravillosas jamás inventadas, igualadas, quizá, por la bicicleta. Existen tantos tipos de tijeras en el mercado –a menudo de aspecto similar, aunque con diferentes prestaciones– que pueden generar cierta confusión. Con el paso de los años, hemos tenido la oportunidad de probar muchas de ellas, lo que nos ha permitido limitar nuestra lista a las que ofrecen durabilidad y buenos resultados. Nuestra filosofía a la hora de comprar tijeras se resume en "escoge bien para no tener que comprar de nuevo". La expresión "fabricado en el Reino Unido" es muy importante al hablar de tijeras; la ciudad de Sheffield, tradicionalmente dedicada a las acerías, sigue produciendo algunas de las mejores tijeras de sastre y cortahílos disponibles en el mercado.

TIJERAS DENTADAS

(Fig. 1, pág. 17)

Son unas tijeras especiales provistas de dientes triangulares. Al contrario de lo que se suele creer, no son indicadas para todo tipo de tejidos, sino solo para aquellos de trama tupida, poco propensos a deshilacharse; las tijeras dentadas destrozan los tejidos de trama abierta. Un buen par de tijeras dentadas es un ejemplar difícil de encontrar en la actualidad, si bien es cierto que nuestras madres siempre tenían un par en sus costureros. Aunque no son baratas y deben considerarse un lujo, las alternativas económicas no realizan su función de manera eficiente y es poco probable que sean duraderas. Las tijeras dentadas de calidad cuentan con un tornillo central que permite volver a alinearlas, ya que este tipo de tijeras tienden a "masticar" el tejido cuando se desalinean, no cuando están poco afiladas.

TIJERAS PARA BORDAR (Fig. 2, pág. 17)

Se utilizan para cortar hilos, hacer remates y abrir costuras. Debemos utilizarlas en todo momento a la hora de coser, por lo que conviene elegir un par bien afilado con ojos que nos resulten cómodos; preferimos las de ojo grande, ya que son cómodas y ofrecen un buen efecto de palanca. Su manufactura debe ser de calidad para efectuar cortes con precisión, con hojas finas que nos permitan cortar el hilo cerca del tejido.

CORTAHÍLOS (Fig. 3, pág. 17)

Diseñado para cortar hilos, este instrumento presenta un ojo para introducir el dedo en su parte inferior y dos hojas con resorte. Los cortahílos aprenden a amarse: hay quienes no pueden pasar sin ellos, mientras que a otros les resultan poco prácticos. Si nos acostumbramos a usarlos, pueden ser increíblemente útiles, ya que cuelgan en equilibrio del dedo anular, listos para usarse, como la pistola de un vaquero.

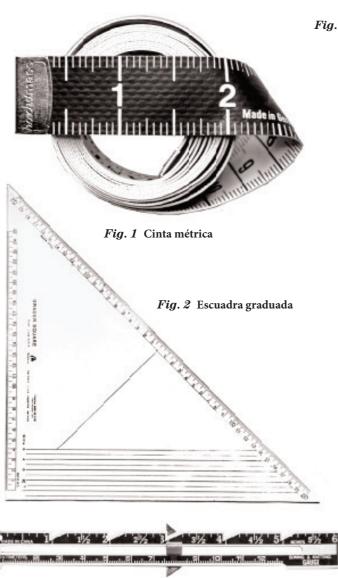


Fig. 3 Calibrador de modista



Fig. 4 Jaboncillo de sastre

Fig. 5 Vara de medir

-98

8 -# 8-82 5-8

> 8 28 10

R.

83

8



TIJERAS PARA OJALES

(Figs. 4a y 4b)

Estas tijeras son muy útiles a la hora de hacer ojales. Existen dos tipos en el mercado. El tipo tradicional presenta una muesca rectangular en una de las hojas, que permite colocar las tijeras sobre el botón sin cortarlo, y un tornillo lateral que permite regular el tamaño del ojal. El otro tipo presenta ojos de gran tamaño y hojas cortas y afiladas, diseñadas para cortar varias capas de tejido con facilidad y precisión. Además de para hacer ojales, este tipo de tijeras son adecuadas para rebajar las esquinas y costuras en las que la fuerza de las tijeras de bordar no sea suficiente.

TIJERAS DE SASTRE (Fig. 5)

También conocidas como tijeras de modistería, estas enormes tijeras están diseñadas para cortar el tejido con precisión. Escogeremos las tijeras de mejor calidad que podamos permitirnos y las de mayor tamaño que podamos manejar, que suelen ser las de 20 cm de longitud –o, para los más valientes y atrevidos, las de 25 cm–. Se venden tanto para diestros como para zurdos. Tradicionalmente, las tijeras de sastre presentan un acodo lateral que permite que la hoja inferior repose sobre la mesa mientras la hoja superior se mueve a medida que corta el tejido. Esto tiene dos ventajas: pri-

RECOMENDACIÓN

Escoge el tamaño de tijeras más apropiado para la tarea que debas hacer. Las tijeras de gran tamaño, o tijeras de sastre, sirven para cortar un tejido colocado sobre una superficie plana, mientras que las tijeras de hoja corta y ojos grandes (como las tijeras para ojales) permiten hacer palanca a la hora de cortar materiales gruesos. Las tijeras pequeñas y afiladas son idóneas para tareas delicadas que requieran un alto nivel de control y precisión. Utilizar unas tijeras del tamaño incorrecto puede causar una tensión innecesaria, que no solo puede reducir el rendimiento de las tijeras sino también acortar su vida útil.



mera, el tejido se levanta menos, y se puede controlar mejor el corte tanto de líneas rectas como curvas; segunda: el apoyo que ofrece la superficie plana facilita el manejo incluso de unas tijeras pesadas. Nuestras preferidas son las de hoja cromada, más deslizante que las de acabado niquelado. Un buen par de tijeras puede afilarse una y otra vez, y nos durará toda la vida.

Las tijeras de sastre con hoja serrada están extremadamente afiladas. Por regla general, una de las hojas presenta un filo serrado y la otra un filo de cuchillo tradicional. A pesar de que cortan con facilidad, se pueden afilar y tienden a ser más caras que las tijeras de modistería tradicionales, lo que las convierte en una inversión más arriesgada que unas tijeras normales.

TIJERAS PARA PAPEL

Es esencial contar con unas tijeras de cierta calidad para cortar patrones de papel. Escogeremos un par con hojas largas y relativamente finas que nos permitan cortar con precisión y ver la línea de corte.

MANTENIMIENTO DE LAS TIJERAS

Como con cualquier objeto de calidad, debemos cuidar nuestra inversión. Para ello, he aquí una serie de consejos:

- No debemos utilizar las tijeras de costura para cortar otro material aparte del tejido, ya que perderán el filo y utilizarlas se convertirá en una experiencia frustrante.
- Después de su uso, frotaremos las hojas de las tijeras con un paño suave impregnado en aceite para eliminar las partículas de polvo y fibra que puedan acumularse entre las hojas.
- Evitaremos que se nos caigan, ya que esto puede causar un daño irreversible en los filos si caen abiertas. Existen fundas y estuches que permiten guardar las tijeras de manera segura; también podemos guardarlas envueltas en un paño suave.
- No debemos dejar que el tornillo del pivote se desenrosque ni apretarlo en exceso.
- Para prolongar la vida de nuestras preciosas tijeras y de nuestros seres queridos, las mantendremos fuera del alcance de los niños y de quienes no respetan los objetos bonitos.
- Transportaremos siempre las tijeras sujetándolas por las hojas, y nunca echaremos a correr con ellas en la mano.



